

EL KARDECIANO

REVISTA ESPIRITA FERROLANA -:- AFECTA A LA F. E. E.

Dirección: Rodrigo Sanz: Canalejas, 165-1.º: el Ferrol | Administración: Elías López: Cantón de Molins, 2 - 2.º: el Ferrol | Domingo, 1.º Diciembre 1935 Año II. Núm. 16. Precio, 20 cts.

El Espiritismo en Inglaterra

Interesante, lleno de vida y acción, es el cuadro que hoy ofrece el Espiritismo mundial, con sus 15 millones de adheridos que cuando menos se le calculan. Al lector atento y reflexivo le dará una leve idea del cuadro la sección «Prensa Espírita» del presente número de *El Kardeciano*.

Hemos de tener que insistir repetida y variadamente sobre el tema; y hoy queremos referirnos tan sólo al Espiritismo o *Espiritualismo* inglés; y aun a una sola de sus actividades, la religiosa; y aun a sólo un índice de esta actividad, a un artículo reciente—de 5 de Sepiiembre último—publicado en *Light*, de Londres, por el Venerable Arturo F. Sharp, Vicario de San Estéban de Hampstead.

Este señor Vicario está hoy tomando parte saliente en reuniones públicas de acción conjunta — de «confraternidad», así las llaman—entre clérigos y espíritas ingleses. Y gustosos reemplazamos el editorial de este número con una traducción; porque el artículo del señor Vicario es como resumen y apuntamiento de su actual intervención en dichas reuniones de confraternidad; y porque tales reuniones—concurridísimas, en una gran sala de Londres — tienen una significación profunda, que es la de un intento de solución del problema de conciencia religiosa;... y porque, probablemente, seguramente, antes de 30 años, palabras análogas a las del señor Vicario inglés, análogas por el concepto y por quien las diga, *han de pronunciarse en España*, y bueno será que en España se vayan meditando.

Dice así el artículo:

«Constantemente se está reproduciendo la pregunta: «¿Cómo la Iglesia sacará al pueblo de la charca del materialismo, la indiferencia y el descreimiento que domina en tan gran parte de él?» «¿Y cómo recobrará para su radio de Gracia y Verdad, a ese vasto y creciente número de personas que conocen a Cristo—o como Guía o como Dios—, pero han hecho de los Credos una moribunda tradición para sí y para sus hijos?»

»Buena parte se está pasando al Espirttismo, en una u otra forma: unos por certidumbre de otra vida tras la muerte corporal, otros por certeza consoladora de que sus muertos queridos viven, algunos por estudios en que basan creencias y prácticas, y algunos por simple curiosidad.

»Limitémonos a los dos primeros grupos. De los del primero, *son muchos* los libertados del ateísmo, escepticismo y materialismo por su certidumbre de la continuación de la vida tras la muerte. Hablo de lo que he visto, y de lo que es notorio a miles de personas. Y la certeza consoladora del bienestar de los muertos queridos ha traído *a muchos* al reconocimiento del amor paternal de Dios, cuando ya su fe en el Evangelio estaba sacudida... Un paso hacia el recobro de la fe.

«Recientes ataques al Espiritismo en la Prensa—cuyos piadosos autores manifiestan, más que otra cosa, falta de serio estudio del asunto—se concentran sobre la mediumnidad de trance, como si este fuese el único modo de comunicación. Pero la verdad de la comunicación espírita no descansa únicamente sobre la mediumnidad, que por tanto puede descartarse en la discusión.

«Hay el clarividente, que ve como el antiguo *Veyente*. Hay también el clariaudiente, que oye como el antiguo *Profeta*. Y los que tienen estos dones los usan en plena consciencia, al describir a aquellos a quienes ven o al trasmitir sus mensajes.

«Nadie que tenga una experiencia apreciable de la clarividencia puede atribuirla en serio a telepatía. Ingenuos forasteros de todas partes del país vienen a las reuniones de Londres y eneuentran aquí la misma cosa: que el clarividente les describe parientes o amigos difuntos y les da mensajes de ellos, no sólo de recién fallecidos, sino de fallecidos hace tanto tiempo que sólo con esfuerzos de memoria alcanzan a recordarlos. Y los mensajes contienen tales referencias a sucesos pasados, que establecen y prueban su identidad... Innúmeros casos podrían citarse en que la telepatía no puede tener parte.

«Uno de los cargos más infundados que se hacen a los espiritistas en general es «que evocan a los difuntos». No hay tal cosa. No *evocan*, como alguna gente imaginaba hacerlo en tiempos de ignorancia y superstición. Ni siquiera los *llaman*. *Vienen ellos*, porque ellos están presentes; y aquellos a quienes Dios ha dado el don de *ver* o *discernir Espíritus* como lo llama San Pablo, los ven y oyen sus mensajes... Esto puede probárselo cada uno por sí mismo, pues no es cosa que se venga haciendo en rineones y a hurtadillas.

«Y la verdadera y real defensa del clarividente o clariaudiente es que Dios le da estos dones *para hacer bien*, lo mismo que otros dones a otras personas... Por los clarividentes actuales, muchos que han perdido la creencia en Dios y en la inmortalidad del alma, logran certeza de la otra vida y vuelven, por el conocimiento de este hecho, a la creencia en Dios.

«Si la Iglesia acogiera y emplease a los clarividentes o «discernidores de Espíritus», en vez de rechazarlos, esas almas vacilantes serían convencidas donde deben serlo, y estarían, como en los primeros tiempos, dentro en vez de fuera de la Iglesia o Sociedad de Cristo... De aquí un difícil peregrineo de esas almas antes de volver a la Iglesia, al ver que ella les increpa y les reprueba aquellos medios por los cuales empezaron su vuelta a Dios. Naturalmente, miran a la Iglesia como obstructiva y hostil.

«Una clarividente, que puedo nombrar fué llevada a una escuela a cargo de Hermanos de nuestra Iglesia. Y cuando dijo a Profesores y Director que tenía el don de «discernir Espíritus», le enseñaron que no debía ejercitarlo.. ¡Qué hubiera dicho San Pablo acerca de tal intento de cerrar la puerta a uno de los dones del Espíritu que enumeral.. Mas ella conocía su vista y su oído espiritual lo mismo que su visto y oído físicos, de manera que quienes pudieran haber sido alumbrados por su don dentro de la Iglesia, hubieron de recibir fuera de ella el beneficio de uno de los dones que el Espíritu Santo había dispensado dentro de la Iglesia... Por aquel don, ejercitado en una reunión pública, recibí yo el primer llamamiento para considerar el valor de la comunicación espírita; y juntamente una amonición de mi padre, que era sacerdote y que ahora continúa en el servicio de Cristo en el mundo invisible.

«Felipe encontró a Nataniel y le dijo: Hemos hallado a aquel de quien Moises y los Profetas escribieron: es Jesús de Nazaret, hijo de José». Nataniel respondió: «¿Pero puede venir algo bueno de Nazaret?». Y replicó Felipe: «Ven y lo verás». Y fué, y se convenció Nataniel.

«Cuando Galileo invitaba a los inquisidores a mirar por su anteojo, ellos le decían que su anteojo era cosa del Diablo y no querían mirar... Cuando a nuestros jefes eclesiásticos de hoy, se les dice que una gran ayuda para su árdua

tarea se les ofrece por parte de los que están tras el velo, ellos preguntan: «¿Pero del Espiritismo puede venir cosa buena?». La respuesta es: «Venid y miradlo» Y ellos rehusan la invitación, condenando como necromancia o como ilusión lo que ni conocen personalmente ni han estudiado con diligencia.

«Entre tanto, y sin obra de la Iglesia, la Voz de la vida está reuniendo espiritualmente «a lisiados, tullidos y ciegos» y «a los peregrinos de calzadas y senderos», pero no para la Iglesia, su verdadera casa. Y esto solamente porque la Iglesia no viene en su ayuda y hasta con su actitud parece denegar los hechos que les han encaminado hacia Dios... ¿Es maravilla que ellos, en general, repudien la Iglesia si ésta les cierra la puerta por donde entraron al convencimiento de la otra vida y de la ley de amor como ley del reino de Dios?

«La Iglesia puede contestar a su acusación de una sola manera, que es teniendo los Jefes el valor de desafiar la superstición medieval y cumpliendo el difícil pero imperioso deber de instituir una cabal e imparcial averiguación de los hechos.

«Los hijos del siglo están siendo más sabios en sus cosas que los hijos de la luz en las suyas. En el mundo de la industria, cualquier descubrimiento de posibles ventajas es examinado al punto con el mayor cuidado, para que, si algún bien puede traer, sea empleado y aprovechado. Pero los Jefes de los hijos de la luz rechazan, sin verla ni estudiarla, una cosa que puede fortalecer grandemente su posición y que en otro tanto se la debilita por dejarla enteramente en otras manos».

III

Casos como el de Budapest.

—

Otros dos en China.

——

No sólo en «la maravilla de Watseka» tiene su análogo el caso de Budapest. Han ido relatándose y atestiguándose dos hechos semejantes, que eran desconocidos del público europeo por haber ocurrido en la lejana China.

De uno sabemos por el señor Federico Hahn, que en la revista alemana *Zeitschrift fur Seclenleben* (Revista de la vida anímica) del 15 de Mayo último, transcribió el siguiente relato del diario chino de *Tient-Sin* titulado *Ta-Kung-Pao*, de 15 Junio 1934.

En el pueblo de Li-Chiao-Chuang (Sen-shin), vivía el señor *Chu-Hai*, caballero rico, de 46 años, con su mujer y una hijita de 9 años llamada *Siao-Siang*.

En Marzo del 34, la niña falleció de viruelas, dejando a los padres en honda tristeza.

Poco después, pasando el padre de viaje por la aldea de Bang-chia-lu, una niña mendiga se le acercó corriendo, llamándole «padrecito», «querido padre», y acariciándole con la mayor alegría. Chu-Hai la reprendió dulcemente y la despidió; pero relató a su mujer lo ocurrido, cuando regresó a casa.

A poco, un hijo de Chu-Hai vino a visitar a sus padres, y les contó que al pasar por la aldea de Bang-chia-lu, una niña mendiga le había acosado, llamándole con la mayor exaltación su «hermano», «muy querido hermano»... La mujer de Chu-Hai quedó intrigadísima con este segundo relato; averiguó quién era el padre de la niña (se llamaba Huang), y se dirigió a la aldea... Al entrar en la barraca de Huang, la niña corrió a sus brazos llamándole «madrecita» y contándole jubilosa, como propios, muchos episodios y detalles de la vida de Siao-Siang.

Huang relató entonces: «Vivíamos, mi mujer y yo, de la crianza de aves domésticas; y teníamos una hijita llamada *Hei-ni*. Una inundación del río Huang-Ho, destruyó cuanto poseíamos, y tuvimos que pedir limosna. En Marzo último, nuestra Hei-ni enfermó y llegó a la agonía; pero cuando ya nos parecía muerta en el lecho, la niña revivió, y sentándose en la cama y mirando con asombro en torno de sí, nos preguntó dónde estaba y quiénes éramos. Creímos que deliraba con la fiebre; pero la niña convaleció y se restableció del todo... y Hei-ni no reconocía su morada, ni a sus padres y vecinos, y había olvidado toda su vida».

Se averiguó que la agonía y el recobro de Hei-ni habían ocurrido el mismo día del fallecimiento de Siao-Siang; y ambas familias llegaron a la conclusión de que el alma de Siao-Siang, al abandonar el cuerpo, se había introducido en el moribundo de Hei-ni... En resolución, Chu-Hai educa hoy a Hei-ni, a quien ambas familias tienen por hija con la mayor cordialidad.

El director del mencionado diario chino termina el relato diciendo: «Es mi deber decir sólo la verdad, y no propagar mentiras. Por tanto declaro que me ha garantizado la exactitud del relato el Maestro de escuela de la aldea, y que el jefe del municipio (alcalde) me lo ha confirmado en todos sus pormenores. Lo publico, pues, como una realidad, aunque los actuales chinos tengan por superstición el trueque de cuerpos por un alma».

——

Sabemos del otro caso por el Capitán de la Marina inglesa, retirado, señor *Quintin C. A. Craufurd;* quien, en vista del relato anterior, traducido al inglés y publicado por *Light*, de Londres, dirigió a *Light* el siguiente escrito:

«Señor Director: El relato chino publicado en *Light* de 6 de Junio último trae a mi memoria un sucedido análogo del cual me enteré en Hong-Kong siendo teniente de la Armada.

«El llamado culto ancestral de los chinos, bien podría llamarse Espiritismo En aquel tiempo, yo no estaba muy enterado del Espiritismo, y, en realidad, lo despreciaba; pero me interesaban el folklorismo chino y las ideas religiosas de aquel pueblo. Diré incidentalmente que ellas me enseñaron a no despreciar el Espiritismo.

»En lo qne puedo acordarme, el hecho fué el siguiente:

»Murió en Hong-Kong un niño; y los padres, que le querían tiernamente, le hicieron una señal en un bracito, según cierta costumbre popular, a fin de poder reconocerle en el mundo de los Espíritus.

»Aquella misma noche, poco después del fallecimiento del niño, nació otro, hijo de padres pobres, que vivían unas puertas más abajo en la misma calle; pero que presentaba en un brazo la misma señal que los padres del fallecido habían marcado en el brazo de éste.

»Y surgió una grave reclamación. Los padres del fallecido pedían como suyo al recién nacido por llevar en el mismo brazo la señal. Los padres del recién nacido no consentían, como es lógico. Las opiniones de conocidos y amigos se dividieron; y se decidió someter el caso a resolución del mandarín.

»Yo estaba muy interesado en conocer el fallo del nuevo Salomón. Y el fallo fué que el niño permanecería en poder de sus progenitores, pero que sería su tutor, especie de padrino, el padre del niño fallecido; y cuando éste llegase a la edad de la discreción, él mismo eligiría entre unos u otros padres.

»El resultado inmediato de este juicio fué que los cuatro padres vivieron juntos para disfrutar a la vez la compañía del niño a quien amaban. Ignoro lo que después ocurrió; pero, juzgando por lo que conozco del modo de ser de los chinos, me figuro que siguieron viviendo felices en adelante... Yo salí de Hong-Kong 18 meses después.

»Mi asistente chino creía que lo ocurrido no era insólito ni extraño, porque se ajustaba muy bien a cierta ideología popular que admite la supervivencia del alma hasta el punto de que, al terminar el trabajo del día, la familia se reúne en casa para tener comunicación con los abuelos y antecesores fallecidos.»

Este caso indica que la creencia en el paso del alma a nuevo cuerpo humano, aun sin intermisión apreciable de tiempo, no es excepcional en la China; y que por tanto, los hechos en que se funda no deben de ser, en aquel quiñón del mundo, tan raros como a los europeos nos parece.

NOTA.—Por la revista parisiense *Psychica*, que dirige Carlos de Vesme, nos enteramos de que el caso de Budapest ha sido tratado en el Congreso metapsíquico de Oslo (25-31 Agosto último) por el doctor Rothy. Por lo visto, está averiguado en firme «que la joven Iris, antes de su enfermedad, no tuvo ocasión de adquirir conocimiento de la lengua española», que

sin embargo maneja hasta el punto de «mantener conversación durante horas con españoles genuínos, quienes no vacilan en declarar a Iris madrileña por su acento y modo de hablar...» He aquí un extremo importante puesto en claro.

El Doctor Rothy, relatando que Iris no se hallaba más a su gusto que conversando con españoles, señala que hubo una excepción al ser presentada al Embajador de España, de quien tuvo un recibimiento frio, ó escéptico. Iris rompió a llorar y rehusó continuar la entrevista.

Confirma que muchas veces ha descrito con pormenor varias calles y edificios de Madrid; añadiendo que un sacerdote, el P. Tibor, se admiraba especialmente de serle a Iris familiar el rito de la liturgia española.

No hemos hallado otra novedad en la Prensa especialista. Por lo visto, a fines de Agosto, a los cuatro meses del cambio de Iris (que ocurrió en 30 de Abril) el fenómeno continuaba, y ya duraba tanto como el de Watseka. Suponemos que continúa y ya dura siete meses.

DEL MÁS ALLÁ

por el medium Esnesto Pérez Méndez

CORAZONES BUENOS (cuento de niños (1)

Todos los niños del pueblo se admiraban de lo buenos que eran Pedrito y Manolito, hijos de una pobre viuda que a fuerza de trabajo y sacrificio los había ido criando y ahora procuraba instruirlos en leer, escribir y contar.

En la escuela, eran los primeros aquellos dos hermanitos que vestían pobremente, porque eran los más humildes. El maestro les trataba con todo cariño, y ellos le correspondían brindándose siempre a serle útiles como podían. A la hora de salir de clase, se quedaban unos momentos más para preguntar al buen maestro si necesitaba de ellos algún recado. Y un día ocurrió el siguiente diálogo:

—Podéis marchar, queridos. Hoy no os necesito. Volved pronto a casa donde os necesitará vuestra buena madre.

—No perderemos tiempo, D. José; pero antes, según costumbre, hemos de hacer una cosa.

—¿Qué cosa, hijos míos?

—Todos los días, al salir de aquí, nos vamos a la fonda del señor Martínez, y esperamos un rato en el portal por si podemos hacer algún mandado a los señores que allí paran. Y es raro el día que, por acompañarles a este o aquel sitio, o por llevarles una carta o un paquete a donde nos dicen, no ganamos un par de reales, que entregamos a nuestra madre en llegando a casa. Porque ella se queda sin comer si le parece que no hay lo suficiente para nosotros.

—¡Conque os preocupáis de ganar el pan de cada día y de ayudar a vuestra santa madre!.. ¡Oh, hijos míos! Dios, que todo lo ve, os ayudará también, no lo dudéis. Proseguid por ese camino. Os ruego que no lo abandonéis nunca.

—Se lo prometemos, D. José.

—Bien: pues no os detengáis más tiempo. Id a vuestro buen quehacer. Buena suerte, y hasta la tarde.

—Usted siga bien.

—Adiós, adiós, queridos.

...A la tarde, el primer niño a presentarse en la escuela fué Manolito, pero triste y compungido. El maestro se extrañó y le dijo:

—¿Qué te pasa, Manolito, que vienes solo y triste?

—Nada, señor.

—Nó: algo te ocurre, y te ruego que me lo digas.

—Lo haré si lo desea, pero quisiera no decírselo.

—¿Por qué? ¿Es tan malo lo ocurrido? ¿Porque no viene tu hermano?

Manolito rompió a llorar amargamente.

—Vamos a ver: ¿por qué lloras así?

—Por nada.

—Bien ves que no puedo creerlo. Vamos, cuéntame, hijo mío.

—Mire Vd.: mi hermano no puede venir porque está preso.

—¡Preso!.. ¿Por qué?

—Por lo que no ha hecho. Le han acusado del robo de una cartera.

—¡No la ha robado: eso yo lo afirmo!.. ¿Quién ha hecho esa villanía de acusarle?

—No me atrevo a decírselo, D. José.

—Dímelo, que es necesario.

—No me obligue, se lo ruego.

—Te lo exijo, muchacho.

—Pues ha sido Rosendo.

—..¿Y en qué se funda Rosendo para tan grave acusación contra Pedro?

...En este momento entraban los niños en tropel, y entre ellos Rosendo. Daban las buenas tardes, el maestro les contestaba con dulzura y cada uno pasaba a ocupar su asiento... Pero Manolito seguía en pie al lado del maestro, llorando. Se hizo silencio, un extraño silencio espontáneo; y el maestro preguntó:

—Muchachos: ¿sabéis vosotros por qué llora vuestro compañero?

Todos se pusieron en pie, pero ninguno contestaba.

—Os ruego que me diga la causa el que la sepa.

Entonces Rosendo, con voz firme, dijo:

—Porque su hermano ha robado una cartera.

—¿A quién?

—A un señor que para en la fonda Martínez.

—¿Cómo es él?

—Alto y moreno.

—¿Y la cartera?

—De piel negra.

—Cuántos bolsos o departamentos tiene?

—Uno solo.

—¿Pequeño o grande?

—Regular. Cabe una mano.

—Dime: ¿sabes también quién se la vió robar?

—Nó, señor.

—¿Sabes quién le ha denunciado?

—Tampoco, señor.

—Pues entonces sabes bien poco de lo que más importa.

...Todos los niños miraban con insistencia para Rosendo.

—¿Por qué miráis de esa forma a vuestro compañero? ¿Sabéis vosotros algo más?

...Todos callaron.

—Es necesario que digáis lo que sepáis. Pedro no puede haber robado la cartera; y no se puede consentir que un inocente pague culpas que no tiene.

..Los niños se miraban unos a otros; pero no se resolvían a hablar.

—Muchachos, vuestro silencio no es de ignorancia. Vuestras miradas os están denunciando de encubrimiento del robo cometido.

...Pero los niños continuaban en igual mutismo.

—Aquí tenéis un compañero que está llorando y sufriendo por una calumnia levantada a su hermano. Su hermano y él son tan compañeros como el que haya robado la cartera; y vuestro silencio, si algo sabéis, no sólo encubre un delito, sino, que demuestra mal corazón al consentir que Pedro y su hermano sufran injustamente. ¿Qué hacéis que no habláis?

—Señor maestro—dijo un niño—:yo no sé quien ha robado esa cartera; y lo único que puedo decir es que Rosendo tiene una en el bolsillo, con dinero.

—Rosendo, ¿es verdad?—interpeló el maestro.

—Nó, señor: es mentira.

—Manolito, mírale en el bolsillo si es verdad o nó.

—Señor maestro, por Dios no me mande hacer eso.

—Obedece: te lo mando.

...Manolito se acercó a Rosendo, que no hizo ningún movimiento, le metió la mano en el bolsillo; y palideció sin sacar la mano y sin hablar.

—¿Qué tiene en el bolsillo?

—No sé, señor.

—¡Cómo que no sabes! ¿Es la cartera?

—No sé... Nó.

El maestro se acercó entonces a Rosendo y le sacó del bolsillo la cartera de piel negra. Rosendo se echó a llorar. El maestro dijo con voz solemne:

—Podéis marchar todos menos Manolito y Rosendo.

Los niños salieron agitadamente a la calle, y a los pocos momentos todos en el pueblo estaban enterados de lo ocurrido.

El maestro habló a Rosendo de esta manera:

(1) De una colección de 48, dedicada al Director de *El Kardeciano*.

—Rosendo, has cometido dos malas acciones: robar la cartera y calumniar del robo a un compañero inocente. Te mando que inmediatamente vayas a la fonda para devolver la cartera a su dueño, y que a continuación vayas a la cárcel para libertar a Pedro y quedar tú allí. Si no lo haces tal como te lo ordeno, avisaré al señor Juez para que haga detenerte.

...Rosendo no contestó, y se dirigió a la puerta despacio y sollozando. Pero, antes de llegar a ella, la puerta se abrió y apareció Pedro, que, muy alegre, ya libre, venía a ver a su hermano para darle la buena noticia. Al ver a Rosendo, se abrazó a él diciéndole:

—No llores. Te perdono de corazón, ¿A dónde vas?

A devolver esta cartera y ocupar el sitio que tú has dejado en la cárcel.

—Ya no hace falta, porque antes de venir aquí he estado en la fonda a pedir perdón para tí; y el señor de la cartera te ha perdonado. Yo se la llevaré.

—¡No puede ser!—dijo Rosendo con desmayo.

—¿Por qué?

—...Le faltan dos reales que he gastado.

—¡Los tengo yo!—exclamó Manolito= Por eso no dejes de llevarla, Pedro.

...El maestro, emocionado, estuvo unos momentos en religioso silencio, y dijo después:

—Así se portan las almas buenas, los buenos corazones. queridos míos. Vosotros, Pedro y Manolito, con vuestra conducta recta y generosa, enseñáis a Rosendo a proceder con rectitud y valor. ¡Seguid, seguid ese camino, que es el cierto!

La guerra es infracción de la ley de Dios

El Decálogo nos dice en su quinto mandamiento: «no matarás»; pero los hombres, desobedeciendo esa santa orden, se unen en inmensas agrupaciones llamadas Ejércitos para dar muerte a semejantes que ni conocen ni les han hecho el menor daño personal.

Ahora bien, si no queremos ser delincuentes ante la Justicia Divina, evitemos por todos los medios posibles la inicua guerra, y hagamos ver a la humanidad la necesidad de establecer la paz para conseguir el bien general de todos. La iniquidad belicosa, impulsada por el egoísmo, sólo produce desastrosos efectos, matando, atropellando, desarrollando odios y venganzas, haciendo correr torrentes de sangre y lágrimas. ¡Oh guerra, tiranía odiosa de la ignorancia! Tú conquistas un palmo de tierra con la muerte de miles de hombres.

La Tierra llegará un día a no tener fronteras, porque será una sola nación dirigida y gobernada por el amor y la ciencia. Ese derecho del más fuerte, ese odio al extranjero tiene que extinguirse, porque la ley eterna del progreso ha de impulsar a la humanidad a extinguirlo. ¿Qué quiere decir *extranjero?* ¿No es un hombre? ¿No es un hijo de Dios? ¿No es nuestro hermano? ¡Oh leyes y antagonismos terrenales que aterráis a los hombres de buena voluntad que han dado principio al desarrollo del sentimiento de amor fraternal! La flor de la felicidad no abre aún en la Tierra, y vemos con pena que está todavía muy lejano el día en que la humanidad vea que todos componemos una sola familia y que tenemos el deber de convertirla, de belicosa y guerrera, en amorosa y caritativa.

Pues bien, conociendo la causa, adquirimos una grande responsabilidad ante la Justicia Divina, si no ponemos todos los medios que a nuestro alcance estén para hacer desaparecer la fuente de donde emanan todos los males. Tenemos que despertar en el ser humano, en el mayor grado posible, el sentimiento de amor fraternal. Y este trabajo está encomendado a todos los hombres de buena voluntad.

Todos, grandes y pequeños, en quienes haya empezado a germinar el deseo de desaparición de las guerras, deben poner mano a la obra y en ejecución los muchos o pocos elementos de que dispongan, pues todos hemos de dar exacta cuenta del mucho o poco bien que hemos debido hacer y no hicimos; y esa cuenta nos ha de ser pedida con arreglo a los medios de que disponíamos. Dice Jesús: «Porque a todo aquel a quien mucho se le ha dado, mucho le será demandado, y al que mucho encomendaron, más le pedirán».—Lucas C. 12, v. 47 y 48.

No pequemos, pues, por pereza y falta de vigor. Expulsemos de nuestro ser, todos los que conocemos el deber moral, esa pereza que estanca al hombre y no le deja cumplir con su conciencia. Demos principio a nuestra regeneración y a la de los demás; pero con actividad, cumpliendo la ley, y a la vez combatiendo los sofismas que mantienen las guerras, los trastornos sociales y las revoluciones.

Si queremos dignamente ostentar el elevado título de cristianos, no podremos proceder de otra manera.

Y vosotros, hermanos que deseáis el bien de la humanidad y procuráis corregiros de vuestros defectos para haceros cada día mejores, no os acobardéis por muy pequeños que os veáis; levantad vuestra humilde voz apoyados en el bien para que se deje oir; no temáis la burla de los que en su ignorancia creen saberlo todo, y seguid vuestra benéfica propaganda con la palabra y con vuestros sencillos escritos, impregnados de verdad y bondad.

Todos somos útiles, aun cuando así no lo crean los que, enfatuados en el trono de su orgullo, desprecian las manifestaciones de aquellos que consideran pequeños e indignos de atención.

Adelante sin temor alguno, siempre que no faltemos a ningún precepto de la ley de Dios; y aportemos cada uno nuestro granito de arena, que tenemos el deber de depositar para la obra de la redención humana, procurando limpiar nuestro espíritu de orgullo y egoísmo, causa de todos los males que padecemos, incluso el mayor, que es la guerra.

Eloy Pujalte.

Alpera, 10 Octubre 1935.

Materialismo y Espiritismo

(Continuación)

III

12- Pues pasemos a las *fotografías espiritas*, es decir, a los retratos de personas fallecidas que aparecen inexplicablemente en placas fotográficas colocadas o no colocadas en cámara.

El hecho es complejo. Es un conjunto de hechos no bien deslindados todavía, y excusaremos decir que desconocidos y misteriosos en su cómo y su porqué; pero perfectamente probados y absolutamente fuera de duda como auténticos, sin posibilidad de fraude ni error.

Estos retratos aparecen:

1.º: en placas tiradas, ya al fogonazo de magnesio en la oscuridad, ya con exposición ordinaria a la luz del día; presentándose, o como miniaturas, dentro de un óvalo como algodonado, entre las fotografías de las personas que se hallaban ante el objetivo, o al contrario como ampliaciones que cogen buena parte de la placa, en segundo término y por detrás de las personas que posaban. Estos retratos se llaman *extras*, porque aparecen *además* de lo que estaba ante el objetivo.

2.º: en una sí y otra nó de dos placas tiradas en dos cámaras al mismo fogonazo, o con común exposición; o en una sí y otra nó de las dos placas de una cámara estereográfica; o en ambas placas, pero nó en la misma posición, de modo que ambas imágenes no se superponen para la visión de relieve, o discrepan aún mucho más... Lo cual ya quiere decir que no es la luz el agente impresionador del bromuro de plata de la placa; o que, al menos, no es el agente indispensable.

3.º: en placas encerradas en su chasis o sencillamente, en su paquete sin abrir y tal como viene de fábrica, que el medium toma un rato en sus manos, o se coloca sobre la frente. Entonces los retratos no aparecen con orla o nimbo, sino de bordes limpios y netos; y son de lo más variado: fotografía de persona fallecida, de una flor, de un animal, de composiciones pictóricas originales, etc. Desde luego, no son *extras*, porque nadie posa ante objetivo, ni siquiera la luz interviene; y por esto se llaman *escotografías*, nombre

medio feliz, medio infeliz que quiere decir *dibujo por la obscuridad*, como *fotografía* significa *dibujo por la luz.* Y es lo ordinario, cuando se experimenta con un paquete de placas (sellado desde el momento de su compra en cualquier comercio, y de esta manera puesto en manos del medium) que no aparezcan impresionadas todas, sino alguna o algunas solamente. Y es ordinario también que el medium, al devolver el paquete, avise cuál es o cuáles son las impresionadas: por ejemplo *la* 4.ª, por ejemplo: *la* 2.ª y *la* 5.ª; y así resulta exacto por el revelado que a continuación, o bien otro día, se practica después de levantar los sellos.

También estos hechos son poco conocido y estas experiencias muy poco intentadas entre nosotros: y yo todavía no he visto una extra ni una escotografía bien netas, obtenidas en España. Pero en el Extranjero, y especialmente en Inglaterra, las experiencias no han cesado de quince años acá, y escotografías y extras son cosa frecuente y casi diaria, incluso en actos públicos y de conmemoración solemne, en los cuales se asegura que aparecen rostros de personas que no estaban en la tribuna o junto al monumento enfocados por la cámara.

13=En Septiembre de 1934, con ocasión del Congreso de Barcelona, conocí a un caballero holandés, muy distinguido congresista, persona de trato gratísimo. Una tarde nos encontramos en la terraza de un café y tuvimos conversación de una media hora, solos en una mesita. Rodando el diálogo, aquel hombre siempre sonriente dejó su sonrisa unos minutos y me dijo:

«Ya usted sabe, señor Sanz, que llevo una espina en el alma, o la llevamos mi mujer y yo; porque hemos perdido a nuestra hijita única. Solemos, pués, salir de viaje por distraernos. Y no hace muchos meses, estando en Orán, y pasando una mañana por la tienda de un fotógrafo cualquiera, dije a mi mujer: «mira, vamos a retratarnos juntos, y a ver si sale también el retrato de nuestra hijita». Nos retratamos en efecto, y quedé en volver a la tarde por las positivas. Cuando volví, el fotógrafo me atajó el saludo con excusas: «señor, yo no sé cómo, pero ha salido un tercer retrato, de una niña que, ciertamente, no advertí que también quedase enfocada»... Y yo, disimulando mi emoción, le contesté: «eso no es un inconveniente; si mi mujer y yo hemos salido, en buena hora aparezca además una niña»... El fotógrafo me entregó las positivas muy contento; pero no tanto como yo al recibirlas, porque al punto reconocí, exactísimo, el retrato de nuestra hijita, en óvalo entre los nuestros. Véalo usted».

Y sacó de la cartera una fotografía de tamaño de postal. Estaban los padres sentados, y entre ambos, en óvalo nimbado y como de algodones, la cabecita de una niña... Le devolví en silencio aquella cartulina, ya bastante usada de salir y entrar en la cartera. El caballero la había besado al sacarla y volvió a hacerlo al guardarla... ¡Aquella cartulina era su compañía, era su consuelo!

¡Oh señores materialistas!: a ver si podéis con vuestras razones hacer mella en la convicción de ese padre: la convicción de que su hijita vive, y puede y sabe, aunque no sabemos cómo, posar ante un objetivo, o impresionar una placa, *con el mismo rostro de su vida corporal*; la convicción, por tanto, de que *el yo* no consiste en el cerebro ni es «efecto del estímulo de necesidades que van creando la función cerebral de conciencia», como vosotros palabreáis, sino que es el alma que no perece con el cerebro ni se desorganiza con el cuerpo físico.

...Y ahora creo de buena fé que no saldrá por tercera vez aquello de que la prueba *es muy suasoria pero nada probatoria.*

PRENSA ESPÍRITA

De lengua española.

La Luz del porvenir, de Barcelona, números de Septiembre y Octubre. Sus editoriales hacen llamamiento a los espiritistas del mundo para una solemne afirmación antibélica.—El número de Septiembre contiene, traducido, el relato hecho en 1926 por el señor Guido Milanesi, del caso de reencarnación del niño japonés Kasugoro; caso ocurrido hacia 1830 y averiguado con todo esmero por autoridades sacerdotales y civiles del país.—El de Octubre publica una carta abierta de los señores Presidente accidental y Secretario de la Delegación de la F. E. E. en Madrid, acerca del modo inconsiderado con que una revista no federada había pedido a la Federación la convocación de un Congreso espírita nacional. Inserta un artículo de D. León Lemmel sobre Biofísica; y reproduce otro del difunto Fernández Colavida acerca de la reencarnación.

Revelación, de Alicante. El número de Octubre dedica una nota necrológica a doña Matilde Navarro Alonso, la gran amiga de Amalia Domingo, fallecida en Barcelona en Agosto último.

Evolución, de Madrid. El número de Septiembre trata de «dos casos originales de posesión»: el que ya llamamos de Budapest, y el de una aldeana gallega de Moeche (provincia de la Coruña), comentado en 1925 por el literato don Manuel Linares Rivas.—Los de Octubre y Noviembre continúan un estúdio acerca de la mediumnidad curativa. El de Noviembre reproduce el caso de la vidente Isabel Dudley, ciega, de Gibraltar, que relató *El Kardeciano*.

Vida Espirita, de Valencia. No hemos recibido los números de Agosto acá. El de la 2.ª quincena de Julio abogaba por la celebración de un Congreso espírita nacional, previa una activa propaganda en actos públicos organizados en toda España. Esta propaganda ha sido acordada por el Directorio de la F. E., mediante proyectados actos públicos en Madrid, la Coruña, Sevilla, Zaragoza, Málaga y Valencia.

Luz, de Nuevayork. El número de Agosto inserta el buen comienzo de un estudio de *lo inconsciente* por el finado Sánchez Herrero. El de Septiembre publica un animoso y certero editorial afirmando que en la gran mayoría de los Centros que han dado en llamarse *de Estudios Psicológicos, no hay tales estudios.*

Rosendo, de Matanzas (Cuba). El número de 1º. - 15 Septiembre, en editorial breve, sereno y acertado, condena la tendencia, que especialmente se observa en el Brasil—dice—, a convertir el Espiritismo en una secta religiosa más.

Cultura, de Camagüey (Cuba). No hemos recibido los números de Agosto acá.

Memoria de la 1.ª Concentración Nacional Espiritista de Cuba. Con atento saludo del señor D. M. García Consuegra, hemos recibido dos ejemplares de este folleto de 68 páginas, con 12 grabados, que da cuenta del Congreso espírita celebrado en Santa Clara en Marzo último por afiliados de las seis provincias cubanas. Es documento interesantísimo, entre cuyos trabajos sobresale una «exposición a las autoridades sobre lo que rectamente debe entenderse por *espiritismo* y por *práctica medianímica*».

El Bien de la Humanidad, de la Habana. No hemos recibido los números de Junio acá. El de Mayo ha sido mencionado en esta Sección.

La Reforma, de Santurce (Puerto Rico). El número de fin de Agosto aboga con fervor por el mantenimiento de la Federación portorriqueña.

Mundo Interior, de la Habana. No hemos recibido otro número que el de *Mayo-Junio*, que contiene artículos doctrinales, históricos, de homenaje, etc.

Evolución, de Barquisimeto (Venezuela). Sin sus números desde el de Junio.

Luz del Porvenir, de Guatemala. Sólo hemos recibido, y con gran retraso, el número de Abril de esta revista, que cursa su año 12.º. Su contenido es moral, de enseñanzas evangélicas y medianímicas.

Amor y Estudio, de Veracruz. Su número de Octubre inserta, en folletín, la «Vida de Jesús dictada por él mismo», obra medianímica de una señora francesa, traducida al italiano, y del italiano al español en la Argentina.

Respiandor de la Verdad, de Pehuajó (Argentina). El número de Septiembre-Octubre inserta un buen editorial «Por la Paz»; y un corto y excelente trabajo de Bozzano acerca de mediumnidad musical.

Luz, de Buenos Aires. Su número de Junio (no hemos recibido otro posterior) propone la celebración de un Congreso

espírita ibero-americano en America.

Adelante, de Buenos Aires, órgano mensual de aquel Centro «Adelante y Progreso». Hemos recibido los números 2 a 10 de esta nueva revista (Febrero a Octubre) que especialmente desea promover la experimentación seria y científica, como fundamento sólido de la doctrina y la moral espíritas.

Revista «Aurora», de Antofagasta (Chile), número de 15 Junio, dedicado a conmemorar el 13.° cumpleaños del «Centro Aurora». Es revista de carácter moral y científico.

De lengua portuguesa

O Mensageiro Espírita, de Lisboa. Su número de Julio-Agosto contiene buenos artículos de los señores Duarte Santos, Rango d'Aragona, Lobo Vilela, Almeida, Tavares y señora Veleda; y muy buenas notas mundiales. Inserta, traducidos, un cuento de nuestro redactor Don Ernesto Pérez y el artículo I de «Materialismo y Espiritismo» de nuestro Director: y transcribe el caso de anunciada reencarnación que publicó *El Kardeciano* de Mayo por cierto que con una errata importante, pues traduce «No dia *30* de Agosto nasceu un menino», y el texto era: «Nació un niño el *31* de Agosto»).—El número de Septiembre-Octubre publica fotografías de tres cuadros del medium Gruzewsky, interesantes los tres y uno realmente hermoso (el de Icaro); inserta un excelente editorial sobre supervivencia, otros buenos de varios redactores, un sumario del número 4 de la Revista de Espiritismo. y en fin, traducidos, otro trabajo de nuestro Don Ernesto Pérez y el artículo II de «Materialismo y Espiritismo» del señor Sanz.

Revista de Espiritismo, de Lisboa. El número de Mayo-Junio terminaba la inserción del trabajo «Aportaciones del Espiritismo a la Filosofía y la Ciencia» de nuestro Director. El de Julio-Agosto traducía otro de nuestro redactor Don Ernesto Pérez, así como el artículo «Finis coronat opus» del Profesor Asmara; y contenía un notable artículo del señor Duarte titulado «El drama de la Evolución», un extracto de la conferencia de Don Humberto Torres en el Congreso de Barcelona sobre «Estado actual del Espiritismo». y artículos interesantes de los señores Cunha. Faure da Rosa y Sousa Couto.

Além, de Oporto. Sus números de Julio a Septiembre insertan trabajos de nuestro Don Ernesto Pérez. Los cuatro contienen buenos editoriales (el de Octubre reproducido de nuestro finado González Soriano), y trozos escogidos de Lancelin, Cardecio, Flammarion, Bozzano, Chevreuil y «Revue Spirite».

Luz e Caridade, de Braga. Sus números de Julio a Noviembre (1 a 5 de su año 19.°) publican trabajos de nuestro Don Ernesto Pérez; y continúan la bella obra de comento evangélico y predicación moral que viene desempeñando una pléyade numerosa de colaboradores (*Vinicius*, Doña Emilia Pomar, Duarte Santos, Tavares, *Dantón*, Oliveira, Nunes, Reis, Coutinho, Machado, *Veritas*, Ferraz, Tosta, Chaves, Menezes y Cardoso).

Ideal Christao, de Lisboa. El número de Julio-Agosto contiene mensajes obtenidos en el «Centro Perdao e Caridade», así como breves artículos originales o reproducidos.

Revista Espirita do Brasil. de Riojaneiro. El número de Agosto traduce «Un caso importante de identificación espírita», de Bozzano; continúa un estudio de «La Moral espírita», por el señor Brito; y contiene Reseña internacional, Crónica metapsíquica y Noticiario. = El de Septiembre traduce «Notables intuiciones filosófico-científicas entre los salvajes africanos», de Bozzano; inserta un estudio del señor Brito sobre «El problema de identificación de Espíritus»; trata del caso de *Lady Nona*, de dibujos mediúmnicos (con grabados), del homenaje tributado al finado medium Fernando de Lacerda, Reseña internacional, etc.—Y el de Octubre dedica su editorial al natalicio de Cardecio; inserta un reciente mensaje ofrecido a la Revista en estudio de la locura; dedica un artículo necrológico al señor Inocencio Calderone, fallecido en Milán en Junio último; contiene reseña internacional, etc.

Alvorada d'uma Nova Era, de San Pablo (Brasil). Su número de Agosto inserta el interesante relato de una cura medianímica de apendicitis, por Don Leopoldo Machado. Los de Septiembre y Octubre publican una crítica de las conferencias de Krisnamurti en Sud-América, crítica que le es desfavorable en cuanto a originalidad y acierto en la doctrina. El de Octubre reproduce la información que, acerca de «la medium de las flores», dió *El Kardeciano* de Abril, anteponiéndole unas gratas palabras en que advierte la Redacción que tales mediumnidades «suelen tener vida efímera», porque la vanidad o el afán de lucro suelen acabar con ellas. Los tres números insertan artículos de combate contra la acción católica en el Brasil; animosos todos y hasta agresivo el de Octubre, cuya facundia y desenvoltura erásmicas no nos parecen eficaces ni de alabar.

El de 1.° Noviembre inserta buenos artículos de Amalia Domingo *(Plagas Espiritistas)* y del señor Gabriel Gobrón (reseña del libro *Los secretos de los hechiceros negros*, de Dim Delabón); y extracta el informe del señor B. Thorogood, nombrado para decidir sobre la autenticidad de las impresiones digitales obtenidas por la medium *Margery* en América: el informe concluye que no ha habido fraude y que las impresiones digitales de *Walter* son auténticas y obtenidas supranormalmente.

O *Pharol*, de Nictheroy (Brasil). Sus números 60 a 63 (1.° Agosto a 2 Octubre) contienen de notable: el 60, un buen artículo, traducido, de Jacolliot sobre «la doctrina de reencarnación en Africa» (entre africanos); los 61 y 62 otro del señor Klors acerca del descubrimiento clarividente del asesino Jack el Destripador por el señor Roberto Jaime Lees, fallecido en Inglaterra en Enero de 1931; el 62, la noticia del medium Mario Pasoti, que en la ciudad Espíritu Santo do Pinhal, está llamando la atención por su asombrosa facultad políglota; y el 63, la conmemoración del natalicio de Cardecio por la Federación Espírita del Estado de Riojaneiro. También los cuatro números insertan trabajos de polémica y lucha con la acción católica en el país.

Alma e Coracao, de Belém-Pará. Su número de Agosto publica un editorial sobre «El Poder del Mal en los planetas inferiores». El de Septiembre, otro sobre «El Progreso y la Mujer».

A Revelacao, Belém-Pará. El número de Julio (no hemos recibido otros posteriores) presenta un editorial del Sr. Carlos B. de Sousa sobre «Diversidad de dones», comentando el conocido pasaje de San Pablo de la 1.ª a los Corintios.

O *Espirita Mineiro*, de Bello-Horizonte (Brasil). El número de Julio (tampoco hemos recibido posteriores) reseña la reunión de la «Unión Espírita Mineira» en 24 de Junio anterior.

O *Luceiro*. de Sergipe (Brasil). El número de Julio (tampoco hemos recibido posteriores) contiene mensajes y artículos morales, y un editorial que pide la defensa de la libertad de reunión y de opinión contra el partido político llamado *Integralismo*.

De otras lenguas.

Psychic Science, de Lóndres. Su número trimestral de 1.° Octubre (que nada alcanza todavía acerca del Congreso metapsíquico de Oslo) inserta un puntualizado artículo de la Sra. Hewat Mackenzie sobre «la medium de las flores», en el cual concluye que se pierde el tiempo en nuevas experiencias con ella; reseña una conferencia del Sr. Mac Carthy explicando y ejecutando cuatro modos de producir fotografías espíritas fraudulentas (es de advertir que el conferenciante admite extras y escotografías genuinas); extracta otra del Sr. Kirkland en el Instituto Internacional de investigación psíquica de Londres, dada en Enero último y titulada «Mis experiencias de Magia salvaje» (en Africa austral), y contiene otros interesantes trabajos de los señores Yerbury, Gibbes, Dallas, Wickers y el Director de Brath.

Light, de Londres, Sus números de 10, 17 y 24 Octubre reseñan la 1.ª, 2.ª y 3.ª reunión de «confraternidad» entre clérigos y espiritistas ingleses celebradas en el Teatro Fortuna de Londres y concurridísimas de público. El del 10 extracta una comunicación al Congreso de Oslo acerca de la mediumnidad del finado Rev.

J. Andersen, noruego (1850-1921). El del 17 inserta unas notables observaciones de sus propios ensueños por el israelita Moisés Levene y contiene interesantes sueltos sobre el caso de levitación de una joven hasta el techo de la sala, el de Budapest, y el de la «medium de las flores». El del 24 contiene un artículo del Sr. Federico Wood dando a conocer recuerdos de vidas anteriores de la medium *Rosamaria* como hija de un pescador de Cafernaun en tiempo inmediatamente posterior a Jesús. No lo presenta—dice—como prueba de reencarnación, sino arguyendo en la disputa, hoy sobre el tapete en Inglaterra, acerca de la inspiración y mediumnismo de dichos y hechos del Nuevo Testamento.

Ali del Pensiero, de Milán. No hemos recibido los números de Abril acá.

Pour la Verité, de Ixelles-Bruselas. El número del actual trimestre (que anuncia la suspensión de la revista por algún tiempo) contienc dos artículos contra el Kardecismo, al cual acusa de ser una secta religiosa. El segundo de esos artículos ataca, no ya al Kardecismo actual en Bélgica u otro país, sino a la orientación misma del maestro Cardecio.

Boletín de la Sociedad Espírita Indú, de Bombay. Su número de Agosto publica una rectificación del Director señor Rishi a la reprobación del Espiritismo hecha por el Sr. Obispo de Londres e inserta en el *Times* de la India. Contiene un comunicado de un caballero de Lucknow relatando y razonando cierto hecho medianímico del cual resulta que un alma puede reencarnar hasta en tres personas coetáneas: extraño hecho, extraña opinión, y más extraño que la Redacción inserte el comunicado sin un comento.

Spiritistícka Revue, de Radvanice, (Checoeslavia). El número de Septiembre nada añade acerca del caso de Budapest.

DE CARDECIO

(Continuación)

15 *Modos de comunicación*,

Escéptico.—¿Quiere Vd. darme una idea de cómo podemos conversar con seres invisibles?

Cardecio.—Con gusto, pero sólo diré, lo bastante para que Vd. pueda comprender las primeras experiencias a que asista.

Los modos de comunicación son variados, y dependen, por una parte, de la elevación de los Espíritus, y por otra, de las aptitudes del medium. El más corriente, que podríamos llamar universal, consiste en las intuiciones que nos dan, quiero decir en las ideas que nos sugieren; pero es modo mal observable en la inmensa mayoría de los casos.

Muchos Espíritus se anuncian por golpecillos, que son señales de *sí* o *nó*, o de letras con que formar palabras; y estos golpes se producen, o por un movimiento de báscula—por ejemplo, una mesita que golpea el suelo con una pata—o por ruidos secos que se oyen como producidos en la misma masa del velador o de un objeto que no se mueve.

Este medio primitivo es muy lento y mal adecuado para una comunicación extensa; y se ha reemplazado por la escritura, que se obtiene de varias maneras. Primeramente se utilizó un objeto manuable, como una cajita, un cestillo, una plancheta, que lleva atado un lápiz cuya punta apoya en el papel: el mediun pone la mano en el objeto, y, trasmitiendo la impulsión del Espíritu, el lápiz escribe.

Pero, como el tal objeto no es más que un intermediario entre la mano y el lápiz (útil tan sólo para convencer a profanos de que el medium escribe sin querer) se pensó en suprimirlo; y hoy el medium escribiente toma en la mano el lápiz o la pluma, como cualquiera que escribe.

Los Espíritus pueden también *hablarnos*, con palabras articuladas que se oyen sonoras en el aire o cuchicheando al oído; o bien por la voz del medium, que habla inconscientemente. Y pueden manifestarse mediante dibujos, mediante música, mediante su imagen o su presencia corporal... y de otras muchas maneras aún; y esto según las aptitudes peculiares del medium, que dependen de su organismo. ...Hay, pues, mediums de efectos físicos (los de golpes, movimientos, apariciones, etc.) y los hay escribientes, parlantes, auditivos, dibujantes, músicos, etc.

La mediumnidad más común es la escribiente, y también la que mejor se desarrolla con el ejercicio, y también la más preciosa, porque permite comunicación rápida, continuada y sobre todo tema. El medium escribiente presenta muchas variedades, dos en especial; porque en unos el Espíritu agita directamente su mano, que escribe con plena independencia de su dueño; y en otros el Espíritu acciona sobre el cerebro del medium, quien entonces tiene conciencia de lo que hace aunque no es autor de lo que escribe, sino como intérprete de pensamiento ajeno que ha de comprender para traducirlo. Los primeros se llaman mediums escribientes *mecánicos*, los segundos *intuitivos*. Los mecánicos convencen más al profano, porque las intuitivos obligan a discernir lo que es parte suya (la forma, la traducción) y lo que es parte ajena (el pensamiento en su fondo). Pero unos y otros, cuando trasmite un alto Espíritu, dan excelentes mensajes.

Escéptico.—Ya veo que el procedimiento es de lo más sencillo. Dígame usted ¿podría yo experimentar conmigo mismo?

Cardecio.—Si. Y hasta le diré que, si Vd. tiene facultad medianímica, nada le convencerá mejor, porque no podrá dudar de su buena fé. Pero le recomiendo que no intente nada sin haber estudiado. Los mensajes y comunicaciones de ultra tienen más dificultades de lo que parece y hasta inconvenientes y hasta algún peligro para el inexperto. Es como ponerse a manipulaciones químicas sin saber Química: puede uno hacerse daño.

Escéptico.—¿Y hay alguna señal de aptitud medianímica?

Cardecio.—Ninguna se conoce todavía: las que se han sospechado han resultado inciertas. El único medio de conocer la aptitud es descubrirla ensayando... Ahora sí: los mediums abundan, y es raro que no haya alguno en cada familia, varón o hembra, anciano o niño, robusto o enfermizo.

Si la mediumnidad tuviese señal exterior, sería cosa permanente, como la señal. Y al contrario es cosa móvil e inestable. Su causa física, o instrumental, está en la facilidad de asimilar los fluídos periespiritales del Espíritu, y la causa moral, o eficiente, está en la voluntad del Espíritu, que se comunica cuando quiere. Y asi resulta: primero, que no todo Espíritu, puede manifestarse por todo medium; y segundo, que todo medium puede perder o ver suspendida su facultad impensadamente.

Ya usted ve la complejidad del fenómeno. Para su producción se necesita, ante todo, que el Espíritu quiera; después que su situación o sus ocupaciones se lo permitan, y, en fin, que encuentre en el medium instrumento adecuado para él. En principio, cabe comunicar con todo Espíritu; mas en cada caso intervienen condiciones del medium y del Espíritu, y, sobre todo, la voluntad de éste y su simpatía por las persónas que le llaman, le desean o se hallan presentes; pues si se les llama por mera curiosidad, no suelen hacer más caso que harían en vida corporal.

Un Espíritu serio acude a reuniones serias, en que con recogimiento y por motivo serio se les llama o desea: nunca se presta a experiencias ni pruebas fútiles o de exhibición. Los Espíritus ligeros acuden a todas partes y reuniones y en las frívolas llevan la voz, se divierten, contestan a todo sin importarles lo que dicen, y se burlan de los asistentes En cambio: en las reuniones serias se callan y escuchan como escolares en una asamblea.

Los llamados golpeadores, y, en general, los que producen efectos físicos, son de orden inferior, sin ser malos por eso. Los superiores desdeñan tales manifestaciones, como un hombre de saber desdeña hacer pruebas de forzudo. Si tienen necesidad de un efecto físico, se sirven de otros Espíritus como de operarios.

16. *Los mediums profesionales.*

Escéptico.—Para meterse en un estudio a fondo, muchas personas querrian antes presenciar un hecho concluyente, aunque

lo pagasen bien. ¿Qué me dice usted?..

Cardecio.—Hacer ascos a un estudio supone más curiosidad que gana de saber; y los Espíritus no gustan de curiosos. Más aún: el interés, o móvil de lucro, les es antipático en extremo, y no se prestan a favorecerlo. Ni por pienso, un Espíritu superior vendrá a comunicarse a tanto por hora para el medium.

Si los incrédulos ya sospechan de todo medium en general ¿qué no será si el medium cobra? Con razón se recela que todo medium retribuído, por ganar su dinero dará y pondrá lo que el Espíritu no dé ni ponga.

Y por otra parte, es repugnante la idea de conversar durante precio con Espíritus queridos o respetados... Los que acudan habrán de ser de poco más o menos y de ninguna confianza; y a veces se divertirán en burlar los cálculos de sus consultadores.

La facultad medianímica, por su misma naturaleza, no puede constituir una profesión, porque su eficacia depende de voluntad extraña, y puede faltar en el momento en que se necesite, convidando al fraude. Dé usted mil pesetas a un medium y no le hará obtener lo que los Espíritus no quieran; antes al contrario, el deseo de lucro será motivo para que rehusen... Penetremónos bien de que la simpatía y el afecto son los mayores móviles de los Espíritus, y de que, por tanto, mal se les atraerá con un pensamiento de ganancia en los mediums.

Asi pues, quien busque hechos para convencerse debe probar a los Espíritus su buen deseo mediante una observación paciente y seria. Si en el afecto no se manda, menos se compra.

Escéptico.—Comprendo ese razonamiento moral. ¿Pero no será justo que el que se consagra a una causa sea indemnizado si la causa le impide otro trabajo de que vivir?

Cardecio.—Distingamos y precisemos: ¿se dedica a la causa por interés de ésta, o por el suyo?... Si dejó su ocupación anterior, fué porque le convenía, y entonces no habrá *dedicación* a la causa, *sacrificio* por ella... Es como decir que el panadero hace pan por interés de la Humanidad... Los mediums serios y abnegados, cuando no tienen holgura económica, buscan la subsistencia en el trabajo ordinario y no dejan su ocupación: consagran a la mediumnidad el tiempo que sin perjuicio pueden; y robándolo a sus recreos o su descanso es como se acreditan y se timbran de abnegados.

Por otra parte, la abundancia de mediums ya excusa la existencia de los profesionales, aun de los buenos y mejores, porque hay muchos más tan buenos y no profesionales. Constituida la mediumnidad en profesión, es seguro que, para un medium de confianza, habría cien y mil que simulasen la facultad... Y por esto, cuantas personas toman honradamente a pecho el Espiritismo reprueban toda mediumnidad retribuida, en cualquier disfraz con que se presente.

Un medium sincero, que comprende el sacerdocio que ha recibido de Dios, evitará hasta toda apariencia de interesado, porque la acusación de lucro sería para una atroz injuria. Convenga usted, por incrédulo que sea, en que un medium así, animado de un sentimiento puro y absolutamente desinteresado, se impondrá aí respeto de usted aunque sea un humilde obrero. Pues bien, señor, afirmo que asl son, de cien, noventa y nueve. Los mediums de profesión son rarísimos, en comparación con los otros. En Francia son desconocidos en los Centros de provincia; y en todas partes se les excluye, o se excluyen ellos en breve, por la competencia y abundancia de los mediums desinteresados en todas partes. Y gracias a esto se ha propagado tanto el Espiritismo.

En suma, porque el lucro de la mediumnidad se opone a su eficacia, fomenta el fraude y desacredita la doctrina, el Espiritismo serio condena la mediumnidad profesianal y la repudia como auxiliar de la desinteresada, única que aprueba.

Escéptico.—Con todo, si hubiera mediums *públicos* y de pago, serían gran facilidad para las personas que desean convencerse, porque sabrían, al consultarle, que no le importunaban ni le hacían perder tiempo para otra ocupación,

Cardecio.—Pero si esos mediums, según lo razonado, no ofrecen garantías ¿de qué utilidad son para convencer?... El inconveniente de molestar e importunar al medium desinteresado es mucho menor que los que he señalado. Quien en serio desea convencerse, tarde o temprano encuentra medium desinteresado y y eficaz. El meramente curioso encuentra pronto medium pagado, pero nó convencimiento, sino desilusión o disgusto. Es lo que dice la experiencia.

Y fuera de toda consideración moral, hay una física que demuestra la ineficacia de tales mediums *públicos*. Para que un medium, aun genuino y verdadero, ofrezca seguridad a todo consultante, ha de tener una facultad, no sólo permanente, sinó universal para comunicar en cualquier momento. *Pero esto es lo que no se da en modo alguno.* Las afinidades fluídicas, que son el principio de la facultad misma, son *individuales*: se dan en tal medium con tal y cual Espíritu y no con tal y cual otro. Y sin estas afinidades la comunicación es, o incompleta, o falsa, o imposible. Y la asimilación fluídica con cada Espíritu no suele obtenerse de primer intento más que en un caso cada diez, como enseña la experiencia.

No rechazamos, pues, la mediumnidad profesional, por capricho ni sistema, sinó porque los principios mismos que rigen la comunicación con el mundo invisible se oponen a la regularidad y a la precisión necesarias en quien se pone a disposición del público para ejercitar su mediumnidad. No concluyo, nó, que todo medium profesional sea un charlatán, pero digo que el deseo de ganancia convida al charlatanismo y desde luego autoriza el recelo de superchería.

(Continuará)

NOTAS

Un folleto de 62 páginas, editado a todo coste en San Juan de Puerto-Rico por un Círculo privado que con la máxima buena fé y el máximo desinterés lo envía gratis a todas partes «para que sea conocido en todo el mundo»... hemos recibido poco há. Ni aun su título reproduciremos, fieles a la regla profiláctica que hemos razonado en el editorial del número 15 de *El Kardeciano*; pues se trata de un brote y manifestación de la plaga del Espiritismo consistente en mensajes palabreros y absurdos de pretensos personajes del Evangelio, con sus características de lenguaje enrevesado, conceptos inentendibles y discurso paranóico.

El folleto promete otros sucesivos; y solamente por esto hacemos su mención, a fin de que los buenos y genuínos Centros portorriqueños pongan en práctica la terapéutica posible (viendo de convencer de su ceguera a dicho Círculo) y en todo caso empleen la profilaxia de prevenir a los lectores que, en la Isla y fuera de ella, pueda tener este lamentable producto de una mediumnidad enfermiza y fuera de toda aceptación.

—

Según leemos en *Light* del 17 de Octubre, el 8 de dicho mes—y nó de Noviembre, como habíamos entendido que había de ser—tuvo lugar en Londres la sesión del Instituto Internacional psíquico en que se proyectaron públicamente varias fotografías y un film de 120 metros rodado con luz infra-roja en tres sesiones—no dos, como habíamos leído—celebradas hace unos meses en el local del Instituto con «la medium de las flores», señorita Hilda Lewis.

El señor Nandor Fodor, explicando las proyecciones, reconoció que, aunque el registro de la medium no había sido *severo*, de hecho no se le habían descubierto en dichas sesiones flores ocultas. Añadió que si ella aceptase nuevas sesiones en el Instituto, las condiciones de registro personal serían más rigurosas, pero sin perjuicio de toda cortesía y consideración para la medium.

Y esto es lo que por ahora tenemos; que la fotografía, incluso de radiación infra-roja, de sesiones anteriores a la acusación de fraude, no han revelado fraude en ellas.

Sigamos en espera.

IMP. "ARTISTICA".—FERROL.